

Remesas y Desarrollo.

Juan Antonio Cebrián de Miguel, juanantonio.cebrian@cchs.csic.es
Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC

En esta nota se presenta un resumen apretado de los aspectos fundamentales del diálogo hispano marroquí sobre los flujos de remesas entre ambos países, así como algunas de las tablas del informe resumen de la Dirección General de Economía y Finanzas de la Comisión Europea, que reflejan la posición protagonista de España como emisor de remesas dentro de la UE¹.

Las remesas tienen una larga historia. En el siglo XIX, por ejemplo, desde América Latina y Caribe los emigrantes españoles transferían sus ahorros mediante letras de cambio, con un costo inferior al 1%, que gestionaban redes de banqueros comerciantes. En Oriente Medio funcionaba, y continúa funcionando, el procedimiento *Hawala-hundi*: el emigrante entrega la cantidad que quiere enviar a una persona de confianza, que se pone en contacto telefónico, vía e-mail, etc. con su corresponsal en el país de destino del envío. Este último entrega el dinero indicado a la persona correspondiente y espera a resarcirse de ello con ocasión de la primera operación comercial en especie que cierre con su corresponsal. El costo del servicio es un porcentaje del valor del envío. En el dominio chino ha funcionado durante siglos un sistema muy semejante que se denomina *Chop, chit*. Mientras que en occidente circulan recibos, billetes, o letras: documentos que transmiten confianza porque la ley mercantil persigue al que los utiliza fraudulentamente, en el mundo oriental es la persona del intermediario la depositaria de la confianza, desentendiéndose el cliente de qué tipo de transacciones realiza, con tal de que su dinero llegue a buen fin. En el momento presente, el giro postal internacional, todavía en uso, va perdiendo atractivo por su costo sensiblemente superior a los envíos de remesas gestionados por compañías especializadas y, también, a las transferencias bancarias.

La primera encuesta realizada por la Comisión Europea, sobre las remesas enviadas por los trabajadores en la Unión Europea a países terceros, se llevó a cabo hace cuatro años; poco antes de la celebración de dos cumbres internacionales, muy importantes, sobre criterios de gestión de las remesas. La primera tuvo lugar en Guadalajara, en mayo de 2004 y la segunda, en Rabat, en el mes de diciembre del mismo año.

En Guadalajara (México) se reunieron un total de 58 Jefes de Estado o Gobierno de la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe, que se comprometieron a facilitar los flujos de remesas y a lograr que se abaratara su precio. La reunión de Rabat (Marruecos) convocó a los más altos representantes de los países más ricos del mundo —las ocho potencias económicas e industriales (G8) — y a los Países de Oriente Medio y Norte de

¹ La expansión progresiva de la Unión Europea ha enmascarado los flujos de remesas entre los países que ya estaban en la Unión Europea y los que han pasado a formar parte de este bloque supranacional en los últimos años. Esos flujos monetarios, que son un factor fundamental de la convergencia dentro de la UE, ya no son contabilizados como remesas. Aún así, las estadísticas sobre la capacidad remesadora de España — con un importante contingente de inmigrantes de Europa del este — alcanzan cotas principales.

África, para llegar a acuerdos sobre la mejora de las remesas y de su uso como instrumentos financieros de la producción y del desarrollo.

La celebración de estas cumbres ha motivado una nueva edición de la encuesta sobre las remesas de los trabajadores en la UE a países terceros, recogiendo la sugerencia de desglosar las remesas por ámbitos regionales: Europa del Este, Mediterráneo, América Latina y Caribe. El cuestionario de la nueva encuesta circuló entre los países miembros de la UE en mayo de 2005, publicándose un informe resumen de los resultados en octubre de 2006. En dicho resumen se incluye un contraste de los resultados de esta encuesta con los datos que sobre este tema publica periódicamente la OECD.

Las remesas de los trabajadores en la UE a países terceros han experimentado un crecimiento notable en lo que va de siglo XXI. En el periodo 2000-2004 la cifra se duplicó, alcanzando los 9.000 millones de euros. España ha jugado un papel clave en este ascenso, alcanzando los 4.200 millones de euros en 2004 y más de 6.000 millones de euros a finales de 2006. A la vista de estos datos resulta evidente la relevancia de los flujos de remesas de origen español, que constituyen los más importantes de toda la Unión Europea. Obviamente, hablar de gestión de remesas en España no puede ser simplemente una curiosidad académica. Aún así, las cifras que se manejan en Europa resultan modestas cuando se comparan con los totales mundiales. Para el año 2006, el Banco Mundial ha estimado que las remesas mundiales ascendían a 178.500 millones de euros (232 billones de dólares USA). La remesas originadas en España representan, por tanto, un 3% del total mundial, siendo las europeas, aproximadamente, el 6% del total².

Aunque exista un consenso generalizado de regularizar las remesas, según un informe reciente del Banco Mundial se estima que las remesas informales todavía constituyen un 50% de las remesas que se someten a los controles aduaneros internacionales. Sin duda, no es una cantidad despreciable. Los factores más importantes de la existencia de flujos de remesas informales son: el elevado costo de las remesas formales, la existencia de un mercado no regulado (mercado negro) de divisas en el país de destino de las remesas, la imposición desconsiderada a que algunos estados de destino de las remesas las someten. En el peor de los escenarios, el trabajador que envía una cantidad a sus familiares contemplará con desesperación cómo se reduce ésta al tener que pagar los servicios del remesador, abonar un impuesto a la entrada del dinero en su país y aceptar una conversión desfavorable de los euros, o dólares, que envía en moneda nacional.

La generalización de las transferencias por compañía remesadora, o por banco, es un logro de los últimos años: su eficiencia y garantías compensan su precio superior. Si el vehículo elegido es una institución bancaria, los dineros tramitados entran en el circuito ahorro/inversión y, con las cautelas necesarias, pueden contribuir al desarrollo de los países de los emigrantes. La regularización de las remesas es una tarea que afecta al desarrollo de los países terceros de la UE, pero también es un escalón obligado en la lucha contra las prácticas delictivas de blanqueo de dinero, financiación del terrorismo y tráfico de drogas. Las remesas actualmente constituyen una parte significativa del dinero

² European Commission, Directorate General Economic and Financial Affairs, October 2006. *Second EU survey on workers' remittances from the EU to third countries. Summary Report*. Brussels, 31p.

que cruza fronteras internacionales, por ello deben ser convenientemente fiscalizadas (ver orden EHA/26/ 2006, para conocer en detalle los procedimientos de filtrado de las remesas que gestionan las compañías y los bancos; obviamente, el mantenimiento de todos estos protocolos encarece el precio del envío). Algunos autores han sugerido la necesidad de una agencia internacional específica para la gestión de las remesas. En la práctica, este control se está llevando a cabo en mesas de negociación entre países del G8 o de la UE y países de emigrantes, con la colaboración del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el BIRD, el FOMIN, el Banco Central Europeo, y otras agencias de ese calibre, que supervisan el establecimiento de alianzas entre grandes bancos y compañías remesadoras nacionales e internacionales, que son las entidades que llevarán a cabo las innumerables transacciones que se demandan.

En el ranking mundial de los países que reciben remesas importantes en números absolutos, México ocupa el segundo lugar, detrás de la India y delante de Filipinas y Marruecos. En remesas por habitante, en cambio, México supera clarísimamente a la India. Muy probablemente, el colectivo más establecido como emisor de remesas en todo el mundo sea la comunidad de trabajadores mexicanos en los EEUU. Por ello, nos parece interesante reflejar un desglose de los capítulos más importantes de las rentas de los mexicanos que viven en USA. En el año 2001 las rentas de los mexicanos que viven en Estados Unidos ascendieron a 250.000 millones de dólares, que se repartieron entre un gasto de 240.000 millones de dólares y un ahorro/inversión en USA de 10.000 millones. El gasto se distribuyó a su vez entre 231.960 millones de dólares en consumo privado, 8.000 millones de dólares en remesas familiares y 40 millones de dólares en remesas colectivas. Las remesas familiares se gastaron de la siguiente manera: 80% en gasto familiar, 16% en vivienda, 3,5% en inversión personal y 0,5% en aportaciones comunitarias. Es decir, sólo un 3% de la producción económica de los mexicanos en USA es enviada a sus familias (remesas familiares) y sólo un 0,01% retorna como remesas colectivas³. Las remesas colectivas se emplearon en la organización de fiestas civiles y religiosas, en la construcción de campos de deporte y de escuelas, en infraestructura, en informática y en el establecimiento de maquiladoras. Estos datos nos sirven de referencia para la discusión sobre la bondad y el alcance de las remesas y su repercusión en el desarrollo mundial.

Así las cosas, nos enfrentamos ahora con la tarea de resumir las principales actitudes que el extraordinario volumen de las remesas internacionales despierta. En primer lugar, nos parece adecuado comentar que para todos los que se interesan en este fenómeno las remesas siempre suman: unos lo expresan diciendo que las remesas promueven el desarrollo, y otros afirman que contribuyen a disminuir, a veces sustancialmente, los niveles de pobreza. También es unánime la opinión de que las remesas, no importa lo

³ Técnicamente hablando, las remesas colectivas son enviadas por una entidad pública, con un destino también público: financiar algún proyecto de desarrollo socioeconómico local o regional. Especial éxito han tenido en el caso mexicano los programas de desarrollo local bautizados “3 x 1”, en los que por cada dólar que entra en México, el estado federal suma otro, el gobierno del estado, otro y el ayuntamiento, el tercero. Para los promotores de programas 3 x 1 es un reto captar asociaciones de la diáspora interesadas en el desarrollo de su pueblo o región. Ahora bien, el compromiso externo, coordinado con los tres escalones de la administración pública, está dando excelentes resultados. El modelo se está intentando importar desde otros países en desarrollo que cuentan con una diáspora importante en países desarrollados.

voluminosas que sean, no dispensan de una política de estado realmente comprometida con el bienestar y desarrollo socioeconómico. No está justificado el comportamiento absentista de algunos gobiernos que se desentienden de importantes necesidades sociales, afirmando que son tareas que la sociedad civil o las ONG podrían resolver manejando adecuadamente unos fondos copiosos que proceden de las remesas de los emigrantes. Resumiendo, las remesas siempre suman, pero no restan trabajo a los gobiernos que deben visarlas. Y, por supuesto, es totalmente injusta, y suicida, aunque se practique en algunos países, la política que grava con impuestos la entrada del dinero que envían los emigrantes.

En el presente, las remesas ya duplican toda la ayuda oficial al desarrollo y, si se mantiene la tendencia actual, pronto la triplicarán, cuadriplicarán, etc. No sin razón se piensa que las remesas constituyen un motor importante del codesarrollo mundial. Los que así piensan reconocen que las remesas no son flujos financieros estrictamente hablando, ya que se trata de un dinero atomizado que tiene por objeto satisfacer las necesidades de los familiares o parientes de los emigrantes, es decir, que las remesas son dinero para el consumo. No obstante lo cual, si las remesas son gestionadas por la banca, pueden entrar en el circuito de ahorro/inversión y financiar el desarrollo de los países pobres con emigrantes en países ricos. Si el mero envío de remesas se ha convertido en un negocio millonario, como lo demuestra la existencia de compañías multinacionales que se dedican a ello, parece razonable esperar ventajas de la llegada de esos fondos a los países en desarrollo. La OECD conserva registros de la influencia positiva de las remesas de los emigrantes del pasado en el desarrollo de países como España, Grecia, Italia, Portugal o, más recientemente, México o Turquía. Aún cuando haya remesas no productivas, siempre supondrán una inversión en capital humano.

Pero también hay quienes se centran en el gran diferencial existente entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo y afirman que las remesas nunca conseguirán que esa diferencia desaparezca, o se reduzca significativamente. Sus argumentos son de tipo histórico contemporáneo, pues en este período coexisten el aumento espectacular de las remesas y el mantenimiento y ampliación del abismo socioeconómico entre los países desarrollados y el resto. Para alguno de los ponentes marroquíes, el hecho de que Marruecos⁴ sea el cuarto país del mundo en volumen absoluto de remesas no es ningún logro, porque, paralelamente, su retraso respecto a España es cada vez mayor.

Quienes “critican” las remesas afirman que pueden desincentivar el trabajo de los que reciben dinero fácil del extranjero, haciendo descender la productividad interior del país. También provocan un efecto de llamada entre la mano de obra más dinámica, que, antes o después, desaparece del país. Incluso, conjeturan la posibilidad de que se produzca una

⁴ De hecho, las remesas constituyen la primera entrada neta de divisas en Marruecos. La primera entrada bruta es el turismo, pero en el negocio del turismo hay que descontar la inversión, que no es necesaria, propiamente, en la emigración. Ambas “industrias” requieren un alto grado de seguridad, para que las remesas alcancen el último rincón del país, sin incidentes, y para que los turistas no presencien o se vean involucrados en situaciones desagradables.

desestabilización de la sociedad rural de los países en desarrollo, porque la llegada de remesas acrecienta las diferencias socioeconómicas, porque la llegada de dinero puede provocar subidas de precios locales y porque las familias que no tienen parientes en el extranjero puede desmoralizarse y discontinuar su actividad productiva tradicional.

En el caso de Marruecos, los “partidarios” de las remesas consideran que se trata de un flujo capilar, distribuido naturalmente por todo el país; no puede tener más que efectos beneficiosos. Por otra parte reconocen que las remesas no son un instrumento para el desarrollo al uso y que habrá, por tanto, que experimentar creativamente con ellas. Al fin y al cabo cada instrumento de desarrollo es específico —no funciona igual una ventaja comercial, que un préstamo a fondo perdido, o que una actuación del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, etc.— Además, Marruecos se beneficia ya de la política de vecindad de La Unión Europea, que cada vez será más vinculante. En su argumentación los optimistas afirman que si bien un aumento de la masa monetaria puede provocar subidas de precios coyunturales, ese mismo fenómeno, si se perpetúa, tiene efectos multiplicadores.

Lega el momento de esquematizar las principales recomendaciones:

1. Para reducir el costo de las remesas hay que poner los medios para que se establezca un sistema bancario fiable en los países terceros de la Unión Europea. Hay estudios que demuestran que el precio de las remesas no depende tanto del país de destino como de la competencia entre las distintas instituciones remesadoras en el punto de envío.
2. Es muy deseable llegar al establecimiento de una “ventana única” para los envíos de remesas, que facilite la transparencia del proceso, así como su eficiencia y seguridad. “Ventana única”, a estas alturas, no significa agencia estatal. Las “ventanas únicas” se establecen en la actualidad mediante patrones o estándares públicos, que los agentes privados deben cumplir.
3. En el desarrollo de las sociedades de emigración es mucho más eficiente, y natural, facilitar la actividad de los emprendedores autóctonos, que imponer marcos de negocio estrictos, que muchas veces reflejan un desconocimiento casi absoluto de la sociedad sobre la que se pretende actuar.
4. Sea cual sea el efecto que sobre el desarrollo de los pueblos puedan tener las remesas, no se puede olvidar que no existe desarrollo socioeconómico sin a) una reducción de las desigualdades, b) un aumento de la escolaridad y c) una mejora de la salud general. Para la consecución de estos tres objetivos es imprescindible la intervención, o la supervisión, al menos, de un poder público democrático.

Apéndice I.- España, primer país remesador de la UE (2004).

Tabla 1: Remesas de los trabajadores en la UE en millones de euros, por países (2000-2004). Cabecera de la tabla.

País	Destino	2000	2001	2002	2003	2004	Cambio 2000-4 en %	% del PIB
España	Fuera de la UE	1.347	1.951	2.165	2.793	3.258	242	0,39
	Países en desarrollo	504	872	1.386	1.811	2.113	419	0,25
UK	Fuera de la UE	2.325	2.375	2.487	2.486		106,9	0,16
Alemania	Fuera de la UE	1.968	2.106	2.135	1.949	2.038	103,6	0,09
	Países en desarrollo	1.796	1.886	1.921	1.724	1.801	100,3	0,08
Francia	Fuera de la UE	1.409	1.578	1.360	1.409	1.398	99,2	0,08
	Países en desarrollo	1.235	1.395	1.226	1.272	1.290	104,5	0,08
Italia	Fuera de la UE	421	550	571	784	781	185,5	0,06
	Países en desarrollo	306	420	408	543	534	174,9	0,04
Holanda	Fuera de la UE	444	466	480	428	451	101,6	0,09
	Países en desarrollo	265	275	284	253	257	97	0,05
Portugal	Fuera de la UE	143	347	362	402	405	183,2	0,28
	Países en desarrollo	90	134	165	250	286	217,2	0,20
Total UE	1)Fuera de la UE	6.167	7.557	7.729	8.429	8.986	147,5	
	2)Países en desarrollo	4.342	5.226	5.688	6.181	6.615	152,4	
Diferencial (1-2)		1.825	2.331	2.041	2.248	2.372	129,9	

Tabla 2: Remesas de los trabajadores en la UE en millones de euros, por regiones receptoras (2000-2004). Cabecera de la tabla.

País	Mediterráneo		América Latina		Europa del Este		Caribe	
	2000	2004	2000	2004	2000	2004	2000	2004
España	4,1	84,8	411,6	1720,8	0,1	0,9	0	0,1
Alemania	1.546	1.393	17	28	294	517	1	2
Francia	1.071	1.117	1	1				
Holanda	396,6	422,8						
Portugal	12,1	5,6	38,8	213	14,2	90,3	0,5	0,1
Bélgica	97,5	188,4	0,4	5,3	0	0	0	0
Italia	25,3	7,4	11,4	33,9	6,8	16,4	0,8	0,9
Grecia	8,6	13,4	0,2	0,5	0,3	5,5	0	0
Total UE	3.161,3	3.233,8	481,8	2.010,5	318,6	647,3	2,2	3,4
Cambio 2000-2004	102%		417%		203%		154%	

Tabla 3: Ranking de países receptores de remesas de los trabajadores en la UE en millones de euros (2004). Cabecera de la tabla.

Rango	País	Remesas	% de remesas EU- no EU	% PIB
1	Marruecos	1.193,5	13,3	3,0
2	Colombia	761,0	8,5	1,0
3	Ecuador	664,0	7,4	2,8
4	Argelia	290,0	3,2	0,4
5	Brasil	240,0	2,7	0,1
6	Bolivia	177,9	2,0	2,6
7	Ucrania	120,6	1,3	0,2
8	Túnez	97,4	1,1	0,4
9	Perú	94,6	1,1	0,2
10	Moldavia	25,9	0,3	1,2

Tabla 4: Precio medio del coste de las remesas en algunos países de la UE (2004).

País	Bancos			Envío de remesas			Giro postal		
	100€	200€	500€	100€	200€	500€	100€	200€	500€
Bélgica				15,5%	10%	6,2%	15,5%	10%	6,2%
República Checa	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%
Irlanda	14,3%	7,2%	2,9%	12,0%	6%	2,4%	13,8%	10,0%	7,4%
Lituania	20%	13%	5%	15%	10%	8%			
Holanda				12%					
España				4,1%	4,1%	4,1%			
UK	2,5% - 40,0%		4,4%	2,5% - 40,0%		4,4%	2,5% - 40,0%		4,4%

Apéndice II.- Las remesas de España caen un 5% en el primer semestre de 2008.

Las remesas emitidas por España durante el segundo trimestre de 2008 han ascendido a 1.773 millones de euros, lo que representa una caída del 7,3% frente a los 1.914 millones de euros del segundo trimestre de 2007. Este dato confirma la y acentúa la crisis en las remesas que emite España que durante el primer trimestre de 2008 ya habían caído un 2,6% frente al primer trimestre de 2007, pasando de 1.923 millones de euros en 2007 a 1.872 en 2008.

En conjunto, las remesas emitidas por España durante los seis primeros meses de 2008 cae un 5% frente a 2007. La caída no parece estar relacionada con el empleo inmigrante. Es cierto que el número de inmigrantes desempleados está incrementándose, pero también lo hace, y con más fuerza el número de inmigrantes que trabajan. El número medio de extranjeros afiliados a la seguridad social fue de 2,147 millones mientras que en junio de 2007 fue un 5,7% inferior con solo 2,030 millones. El otro instrumento que nos ofrece una visión sobre el empleo inmigrante, la EPA, confirma este incremento. Hay que señalar que esta estadística mide tanto el empleo formal como el informal por lo que la cifra total es más elevada. En el segundo trimestre de 2008 la EPA detectó 2,943 extranjeros ocupados, un 6,8% más que los 2.754 del segundo trimestre de 2007.

Por ello, cabe pensar que la masa salarial total percibida por los inmigrantes está incrementándose. Una explicación a la caída de las remesas podría ser que han variado su patrón de gasto debido a la sensación de crisis económica que existe en España. Una explicación complementaria podría ser que los inmigrantes tengan efectivamente menos recursos aunque su masa salarial se incremente. El motivo podría ser que también estuvieran afectados por la limitación del crédito bancario que se está viviendo globalmente.

Se ignora si la caída de las remesas tiene efecto global o, por el contrario, afecta a algunas nacionalidades por encima de otras. Es posible que la caída incluso pudiera explicarse por las menores remesas enviadas a determinados países, pero se trata de una hipótesis que solo solo se despejará cuando el Banco de España publique la

desagregación geográfica de las remesas. Algo que solo hace una vez al año, seis meses después de cerrado el ejercicio.

Hasta entonces carecemos de instrumentos para saber cual es el impacto real de esta crisis de las remesas de España que podría ser devastadora para algunos países. Hay que recordar que las remesas que Bolivia recibió de España en 2007 supusieron el 10% de su PIB, mientras que las que recibió Ecuador alcanzaron el 4% y en Senegal el 2,1%. Es evidente que una caída de las remesas que reciben provocaría un ajuste proporcional a su magnitud.

